

## EUCARISTÍA, REALIZACIÓN Y PROMESA DE TRANSFORMACIÓN

*Por lo general, en la Eucaristía, consideramos solo la cuestión de la transubstanciación del pan y del vino en el cuerpo y la sangre de Cristo. Es una visión centrada en la presencia real de Cristo en la hostia consagrada. Deja aparte toda la riqueza que supone la celebración de la Eucaristía. Benedicto XVI en su homilía, con ocasión de la XX Jornada Mundial de la Juventud (Colonia, Alemania), abre pistas para que se expliciten las diversas transformaciones realizadas o anunciadas y anticipadas por la eucaristía.*

*Eucaristia, realização e promessa de transformação, ITAICI – Revista de Espiritualidade Inaciana 106 (2016) 5-16*

Las transformaciones operadas en la eucaristía puede ser consideradas bajo cinco aspectos: violencia en amor, muerte en resurrección, pan y vino en el cuerpo y la sangre de Cristo, los comulgantes en el cuerpo de Cristo, el universo en un cosmos deificado.

### **Primera transformación: violencia en amor**

La crucifixión de Jesús fue un acto de extrema violencia. Acostumbrados a ver la cruz es fácil olvidar que era un instrumento de tortura, el más cruel e infamante de aquella época.

El condenado, en su desnudez, estaba expuesto a las miradas curiosas de los que pasaban. Colgado por los brazos sufría tremendos dolores. Con frecuencia manifestaba

su dolor con gritos, para diversión de los sádicos y horror de los que tuviesen un poco de humanidad, o con blasfemias para escándalo de los religiosos. No faltaban los que aprovechaban para burlarse del condenado (cfr. Mt 15, 31-32).

En el caso de Jesús, la violencia era más cruel porque fue condenado injustamente. Su compañero de tortura, el “buen ladrón”, fue capaz de captar la situación cuando reprende al “mal ladrón”: Para nosotros es justo lo que sufrimos, pero él no hizo nada malo (Lc 23, 41).

El sanedrín condenó a Jesús por blasfemia, y el tribunal romano por subversivo. Desde su punto de vista tenían razón, ya que Jesús fue blasfemo del dios de los sacerdotes, fariseos y saduceos. El Dios de éstos no era el YHWH de las escrituras antiguas, que ahora se